



MÉXICO DF Y LAS REDES DE LA INVESTIGACIÓN URBANA EN AMÉRICA LATINA (1973 – 1982)

MEXICO CITY AND THE URBAN RESEARCH NETWORKS IN LATIN AMERICA (1973-1982)

v. 8, n. 3 [14]
set/dez (2016)

Dossiê: Cidade Latino-Americana

Guillermo Jajamovich

Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe
guillermopazjajamovich@gmail.com

Resumen

Este trabajo interroga el devenir de la investigación urbana en América Latina entre 1973 y 1982. Así, analiza cómo y porqué en determinados contextos ciertas ciudades concentran un creciente número de investigadores e instituciones especializadas en asuntos urbanos y regionales. Apoyados en el análisis de fuentes primarias y secundarias, se postula que desde 1973 y progresivamente, el Distrito Federal de México cobra mayor centralidad entre las redes de la investigación urbana en América Latina. Para entender esa creciente centralidad, se reconstruyen procesos desplegados en diversas geografías y temporalidades y se enfatiza la relevancia de abordar relaciones entre investigadores urbanos e instituciones así como aspectos políticos y económicos más amplios.

Palabras clave

Investigación urbana, redes, América Latina, México DF, abordajes transnacionales.

Abstract

This paper analyzes the urban research field in Latin America between 1973 and 1982. It focus on how and why certain cities concentrate a growing number of researchers and institutions. Based on primary and secondary sources analysis, it postulates that from 1973, Mexico city acquires increasing relevance within the urban research networks in Latin America. In order to understand this growing centrality this paper reconstructs a series of processes deployed in various geographies and temporalities and emphasizes the importance of addressing both relationships between researchers and institutions and broader political and economic issues.

Key words

Urban Research, Networks, Latin America, Mexico city, transnational approach.

1. Introducción

A partir de 1973, y progresivamente, una serie de instituciones vinculadas a la investigación urbana en América Latina así como un número relevante de investigadores

se trasladan a México DF. La coincidencia en la direccionalidad de la circulación de instituciones e investigadores de América Latina y Europa no tiene nada de azaroso, y difícilmente sea el mero reflejo de voluntades individuales. Cabe preguntarse entonces, ¿Por qué en determinados contextos algunas ciudades de América Latina concentran un número creciente de instituciones e investigadores urbanos en detrimento de otras? ¿cuáles son los procesos que colaboran en esa dirección? Estos procesos, ¿refieren exclusivamente al universo de la investigación urbana o suponen otros factores que lo exceden? A los fines de abordar estos interrogantes, este trabajo propone reconstruir la creciente centralidad del DF en el marco de la investigación urbana a partir de procesos desplegados en múltiples temporalidades y situados tanto en México como en el resto de América Latina. Asimismo, se enfatiza la productividad de abordar tanto relaciones entre investigadores urbanos – e instituciones vinculadas a tales asuntos – como aspectos políticos y económicos más amplios.

La perspectiva que guía este trabajo dialoga con diversos corpus bibliográficos. Así, en primer lugar, cabe mencionar una serie de análisis de la investigación urbana en América Latina, producidos mayormente por sus protagonistas. Si bien pueden indicarse excepciones (LOMBARDI, 1989; HARDOY, 1990), ha predominado un abordaje centrado en escalas de análisis nacionales. En ese marco, múltiples trabajos han abordado diversas aristas de la investigación urbana en México (GARZA y AGUILAR, 1989; ZICCARDI, 1989; CONNOLLY, CRUZ y HUARTE, 1991; IRACHETA y TORRES, 1976; UNIKEL y LAVELL, 1978, 1979; SCHTEINGART, 1990) así como el devenir de las políticas y la planificación urbana y regional en dicho país (GARZA, 1983, 2007; PALACIOS, 1989; LAVELL, PÍREZ y UNIKEL, 1978; GARZA, 1989). Uno de los postulados de este trabajo sostiene que la creciente centralidad del DF se produce tanto por procesos desplegados en esa ciudad como en el resto de América Latina. En efecto, este trabajo aborda procesos desplegados en distintos países y ciudades así como resalta la productividad de analizar situaciones que ponen en conexión diversas geografías, como ser: la circulación de investigadores y la constitución de redes regionales. En ese sentido, nuestra perspectiva aprovecha los aportes de otros trabajos que han indicado que la investigación urbana – y la planificación urbana – en América Latina se ha desarrollado y ha funcionado de modo transnacional, a partir de fenómenos como la constitución de redes y la circulación de investigadores (GORELIK, 2005, 2014; ALMANDOZ, 2007; Autor, 2013, 2015). Éstos se han centrado en períodos previos quedando pendiente profundizar el período aquí propuesto. Por último, cabe indicar otra serie de trabajos que han construido objetos de investigación transnacionales a partir del

abordaje de la relevancia de México en la renovación conceptual de diversos campos de estudios en América Latina. Estos trabajos abordan las condiciones políticas y económicas que permiten entender porqué esos procesos ocurren en ese país. Asimismo, tematizan la relevancia de los exilios latinoamericanos y la circulación de ideas y de intelectuales a propósito de los estudios de la comunicación (ZAROWSKI, 2013), el pensamiento educativo (SUÁSNABAR, 2013) y el pensamiento político de izquierda en América Latina (BURGOS, 2004; CASCO, 2008), quedando pendiente el abordaje de otros universos como el de la investigación urbana.

Este trabajo se apoya en el abordaje de fuentes primarias y secundarias.¹ A partir de la reconstrucción de las trayectorias de diversas instituciones y de una serie de investigadores urbanos, se muestra cómo, a partir del año 1973 y progresivamente, el DF – y México – concentra una creciente cantidad de instituciones y de investigadores vinculados a los asuntos urbanos y regionales en América Latina.² Se postula como hipótesis que tal concentración se explica a partir de la interrelación de una serie de procesos desplegados en distintas escalas y temporalidades y que yuxtaponen relaciones informales entre investigadores y aspectos políticos y económicos más amplios. En este sentido, analizaremos como factores de peso para explicar la centralidad del DF, la existencia previa de redes de investigadores y planificadores, las situaciones políticas del cono sur y la creación de organismos estatales, leyes e instituciones académicas en México que permitieron la inserción de investigadores. Estos aspectos se articulan con cuestiones de más larga data como ser la trayectoria de México en tanto sitio receptor de distintas migraciones y exilios (YANKELEVICH, 2002).

La periodización propuesta supone una problematización específica en tanto se abordan procesos que se despliegan en distintas temporalidades y escalas – tanto dentro como fuera de México y del DF -. Así, iniciar la periodización en el año 1973 apunta a destacar un proceso ocurrido fuera de México como ser el golpe de estado en Chile. Es decir, un elemento que atenúa la creciente centralidad que Santiago de Chile ocupaba

¹ La reconstrucción de trayectorias de instituciones e investigadores supuso recurrir a la realización de entrevistas a informantes clave para complementar los vacíos de diversas fuentes primarias y secundarias. En este trabajo no se citan tales entrevistas en tanto su uso se limita a completar la aludida información faltante en otras fuentes.

² Si bien nos referimos al creciente peso del DF en el marco de las redes de investigadores urbanos en América Latina, será ineludible abordar aspectos y procesos que se relacionan con el país en que se inserta. En efecto, cuestiones de relevancia para entender su creciente centralidad - como la tradición de asilo, la organización institucional del aparato de planificación urbana y regional, la definición de sus objetivos, las decisiones sobre el presupuesto educativo y creación de instituciones académicas, entre otros aspectos - exceden al DF y se localizan a nivel nacional. Así, para facilitar la lectura, a lo largo del trabajo nos referiremos al creciente peso del DF entendiendo que tal asunto supone una específica – y cambiante – relación entre tal ciudad y México.

previamente en el marco de las redes de la investigación urbana en América Latina (Autor, 2015).³ Por otro lado, el período abordado se cierra en el año 1982, apuntando a remarcar una serie de procesos que impactan sobre la creciente centralidad del DF y de México: concluye un mandato presidencial bajo el cual se institucionaliza la planeación urbana y regional (GARZA, 1983, 2007); instituciones de relevancia en asuntos urbanos y regionales - como ser la Secretaría de Asentamientos Humanos y Obras Públicas (SAHOP) - pierden peso y atribuciones; una fuerte crisis económica limita las expectativas y posibilidades de planificación estatal en México; las condiciones salariales de los investigadores urbanos en ámbitos académicos empeoran (CONNOLLY, CRUZ y HUARTE, 1991) y lentamente algunos de los emigrados del Cono Sur regresan a sus países de origen.

Para cerrar la presente introducción damos cuenta de la organización del trabajo. En primer lugar, se presenta una definición operativa de las redes de la investigación urbana que orienta el abordaje. En segundo lugar, y como cuerpo central del presente trabajo, se analiza la hipótesis presentada en dos secciones interrelacionadas. En primer lugar, se indican una serie de relaciones previas entre centros e investigadores de México y del resto de América Latina desplegadas en el marco de redes regionales y se reconstruyen procesos desplegados en el Cono Sur - como ser la serie de golpes de estado que lo atraviesan - que colaborarán en la mayor centralidad que el DF asumirá en el marco de las redes de la investigación urbana en América Latina. En segundo lugar, se abordan procesos desplegados en el DF y en México - así como las condiciones políticas y económicas que los permiten - tanto en reparticiones estatales como en ámbitos académicos. Asimismo, se reconstruye cómo diversos migrantes y visitantes de América Latina y de Europa se insertan laboralmente en esos espacios y cómo algunas redes regionales se radican en el DF. Por último, se concluye retomando algunos de los aspectos indicados.

2. La investigación urbana como red

A lo largo del tiempo diversas profesiones y expertos han construido conocimiento y propuestas de intervención sobre las ciudades así como se han organizado institucionalmente para incidir en la elaboración e implementación de políticas urbanas y/o regionales. En ese marco, definimos a la investigación urbana y a los investigadores urbanos como un universo de fronteras imprecisas que incluye a investigadores y

³ Comenzar el abordaje en 1973 no supone ignorar procesos y relaciones previas tales como la formación de redes de investigadores y planificadores donde se generan vínculos entre mexicanos y pares del resto de América Latina.

centros de estudios e investigación que se ocupan de temas urbanos y regionales desde perspectivas vinculadas a las ciencias sociales. Yuxtapuesto de múltiples modos y con fronteras lábiles respecto a las redes e instituciones de la planificación urbana – regional, los investigadores urbanos cuentan con credenciales académicas vinculadas a estudios de postgrado, trabajan primordialmente en investigación y docencia desde institutos y centros de estudios universitarios y despliegan una crítica a la planificación urbana y regional física priorizando el estudio de procesos urbanos y sociales a partir de elementos provenientes de las ciencias sociales. No obstante, como se verá, en diversas ocasiones, también ofician como asesores y/o consultores de organismos de planificación urbana y regional.

El abordaje que proponemos se apoya en categorías flexibles que permitan dar cuenta del carácter transnacional de la investigación urbana, el tránsito fluido y las afiliaciones múltiples de sus integrantes - entre ámbitos académicos y reparticiones estatales -, su carácter interdisciplinario⁴ y el conflictivo desarrollo institucional de estos espacios. Así, la noción de redes y el abordaje de trayectorias - de investigadores y de instituciones - (PEREYRA, 2009; Autor, 2011), permiten abordar procesos que trascienden fronteras nacionales - como la movilidad y circulación de investigadores - evitando una distinción rígida entre escalas nacionales y regionales. La categoría de red permite eludir una separación rígida entre lo técnico y lo político, un aspecto en permanente discusión dentro del universo de la investigación urbana en tanto parte de su despliegue se vincula a discutir perspectivas ´tecnicistas´. Asimismo, posibilita dejar de lado una distinción fuerte entre lo académico y lo técnico-político. Esto es de utilidad para el abordaje de un universo tensionado entre la formulación de conocimiento sobre procesos de desarrollo urbano y regional y el interés en influenciar la elaboración e implementación de políticas y signado por la recurrente multiposicionalidad – entre ámbitos académicos y reparticiones estatales – de sus integrantes.

Así, aludir a la investigación urbana como red refiere a un conjunto de relaciones individuales e institucionales, donde los investigadores e instituciones que participan de las mismas pueden intercambiar experiencias, conocimientos, métodos y estrategias de investigación, aspectos vinculados a asistencia técnica y cuestiones como la formación de investigadores – y/o planificadores -. El concepto resulta fundamental para el presente trabajo, puesto que estas redes facilitan el acceso a recursos institucionales y

⁴ Tal carácter interdisciplinario incluye a investigadores provenientes de la economía, la sociología, la arquitectura y la geografía, entre otras disciplinas, así como la instalación de licenciaturas, maestrías y doctorados vinculados a estas temáticas en facultades de economía, arquitectura, geografía y ciencias sociales, entre otras.

financieros en ámbitos académicos y en reparticiones estatales - locales, nacionales, e internacionales - así como permiten que frente a contextos políticos adversos sus integrantes se reubiquen en otras instituciones y centros que integran tal red. Si bien el modelo de redes se concentra en la cooperación entre sus integrantes, también permite enfocar las disputas entre las mismas y su combinación con el análisis de trayectorias - de individuos e instituciones - posibilita articular aspectos sincrónicos y diacrónicos (Autor, 2011).

3. Reconfiguración de las redes de la investigación urbana en América Latina y creciente centralidad del DF.

Con la finalidad de reconstruir los procesos de creciente concentración de instituciones e investigadores en el DF a partir de 1973, en la siguiente subsección nos concentramos en aquellos procesos desplegados fuera del DF pero que, como se verá, colaborarán en su creciente centralidad en relación a las redes de la investigación urbana en América Latina, en tanto se debilita el peso relativo de otras ciudades. Así, daremos cuenta de dos aspectos. Por un lado, señalaremos la existencia previa de redes de investigadores y planificadores urbano-regionales latinoamericanos e interamericanos en tanto universos donde se generan vínculos y relaciones entre investigadores, planificadores y centros de estudios de la región. Tales contactos, como se indicará, facilitarán la posterior circulación, reinserción y migración de investigadores hacia el DF - entre otras ciudades - así como la instalación de grupos de trabajo e instituciones en dicha ciudad. Por otro lado, aunque vinculado al punto previo, se indican una serie de situaciones políticas en el cono sur que determinan migraciones de diversos investigadores urbanos y la rearticulación geográfica de las redes regionales que éstos integran.⁵

3.1. Redes de investigadores y planificadores urbanos y contactos previos entre mexicanos y pares latinoamericanos.

La combinación del abordaje de redes y trayectorias permite señalar que la reinserción y migración de investigadores y planificadores hacia el DF que se observa en el período abordado se apoya en contactos previos que se generan entre investigadores y planificadores urbanos así como entre centros de estudios e investigación de México y del resto de América Latina. En efecto, tales contactos previos se despliegan, entre

⁵ Al aludir a 'migraciones políticas' se busca abarcar la complejidad de un fenómeno que excede al exilio de militantes y activistas políticos e "incluye un abanico más amplio de situaciones donde convergen diferentes motivaciones que tiene en común la percepción de amenaza o riesgo de vida como causantes de la salida del país" (SUASNABAR, 2013, p. 22).

otros espacios, en el marco de la Comisión de Desarrollo Urbano y Regional (CDUyR) del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) y la Sociedad Interamericana de Planificación (SIAP). Asimismo, ambas instituciones promoverán distintas iniciativas que apuntan a colaborar con aquellos integrantes que desarrollan sus tareas en contextos políticos desfavorables.

Desde 1967, la CDUyR promovía intercambios y articulaba un número cada vez más amplio de centros de estudios e investigaciones de América Latina buscando intervenir en tres ámbitos: educación, investigación y asistencia técnica (Autor, 2015). Sus actividades se inician a partir del accionar del Centro Interdisciplinario de Desarrollo Urbano y Regional (CIDU) del Universidad Católica de Chile y del Centro de Estudios Urbanos y Regionales (CEUR) del Instituto Di Tella de Buenos Aires, a los cuales se suman el Centro de Estudios del Desarrollo (CENDES - Venezuela), el Instituto de Estudios Peruanos y el Centro de Estudios Económicos y Demográficos (CEED) del Colegio de México.⁶ Como se verá, la participación de centros e investigadores del DF en la Comisión, - como Luis Unikel, y el CEED -, facilitará la posterior llegada de emigrados de la misma hacia dicha ciudad. Tal es el caso, entre otros, de José Luis Coraggio, un integrante del CEUR que se instalará en el CEED.⁷ Asimismo, como se verá más adelante, grupos de trabajo de la CDUyR, como el de 'políticas urbanas', funcionarán a partir de 1977 con sede en el propio CEED. Por último, a partir del año 1973, CLACSO promoverá un 'Programa de Reubicación de Cientistas Sociales' (BAYLE, 2008) cuyo objetivo consistía en facilitar la reinserción de investigadores frente a contextos de persecución política.

Por otro lado, aunque registre diversos y múltiples cruces con la aludida CDUyR, hacia 1957 surgía la SIAP, centrada en la formación de personal para la planificación urbana y regional.⁸ Conforme avanzaba el tiempo, la SIAP agrupa y pone en contacto a un número creciente de planificadores y sociedades nacionales de planificadores (CAMACHO, 2007).⁹ Asimismo, promoverá distintas iniciativas de colaboración con

⁶ Pocos años después, la Comisión se amplía geográficamente e incluye a una cantidad mayor de centros de estudios e investigación de América Latina.

⁷ La circulación de investigadores no se limita a las situaciones donde éstos se ven amenazados en tanto la CDUyR promovía la circulación de becarios y docentes de y en la región.

⁸ Si bien la SIAP se concentraba en la planificación urbana y regional y la CDUyR en la investigación urbana, los cruces entre ambas eran múltiples, tal cual lo indicamos en nuestra definición operativa de la investigación urbana como red. Tales cruces, por ejemplo, se daban a partir de la afiliación múltiple de sus integrantes y de la realización de eventos en conjunto (Autor, 2015).

⁹ Hacia 1978, la SIAP contaba con 4.000 socios, 1.163 por afiliación directa mientras que el resto se trataba de afiliados a sociedades nacionales de planificación, afiliados directamente a SIAP por esta vía (SIAP, 1978). Por su parte, la Sociedad Mexicana de Planificación, contaba hacia 1977 con 600 socios (SIAP, 1977). Los contactos entre integrantes de la SIAP se producían a partir de congresos bianuales, la publicación de la revista interamericana de planificación, su correo informativo, la generación de equipos de trabajo y la organización de cursos breves de formación.

integrantes radicados en países que atraviesan situaciones políticas adversas, como ser: un fondo permanente de solidaridad (1976), un comité internacional de solidaridad con sede en México y una comisión de derechos humanos (1980) (SIAP, 1976, 1976a, 1979a, 1980). Entre otros integrantes de la SIAP que desembarcan en el DF, puede mencionarse a Martha Schteingart. Antes de instalarse en el CEED en 1975, se desempeñaba como Coordinadora Ejecutiva del Comité Editorial de la SIAP, el cual funcionaba con sede en Buenos Aires hasta el año 1981. Por último, cómo veremos luego, hacia 1976, la propia SIAP se instala en el DF – reemplazando su sede previa en Bogotá -, dando cuenta del interés del Distrito Federal y de México por promover redes, lo cual suponía en este caso compromisos de financiamiento por parte del gobierno mexicano.

3.1.2. Situaciones políticas e impactos sobre la investigación urbana en el Cono Sur.

Hemos indicado que otros de los procesos que permiten comprender la creciente centralidad del DF en el marco de las redes de la investigación urbana en América Latina son las situaciones políticas en el cono sur que determinan migraciones de diversos investigadores urbanos y la rearticulación geográfica de las redes que éstos integran. En efecto, la aludida CDUyR tuvo como sede coordinadora al Centro Interdisciplinario de Desarrollo Urbano y Regional (CIDU) de la Universidad Católica de Chile hasta el año 1973. Producto de la situación política y del golpe de estado en Chile, Santiago de Chile dejaría de ser la ‘Ginebra de América Latina’, apodo ganado por la creciente concentración de instituciones e investigadores en ciencias sociales (ROBIN y TERZO, 1972; Autor, 2015). Frente a tal coyuntura, el CIDU continuará trabajando luego de modificar en parte su plantel académico y su programa.¹⁰ La sede de la Comisión se trasladará al Centro de Estudios Urbanos y Regionales en Buenos Aires. Si bien el CEUR se mantendrá como sede coordinadora de la Comisión a pesar del golpe de Estado de 1976, varios de sus integrantes emigrarán hacia México, Venezuela e Inglaterra. Los aludidos golpes de Estado limitan, clausuran o reorientan el desarrollo de la investigación urbana en el Cono Sur. Asimismo, generan una mayor circulación de investigadores en América Latina a partir de contactos previos surgidos en redes como

¹⁰ Esto supuso cambios de autoridades, la creación de una comisión reorganizadora y la renuncia de una serie de investigadores locales y extranjeros. Asimismo, se modifica la inserción de aquel centro y pasa de depender del Rectorado al insertarse en la Facultad de Arquitectura. Así, orienta sus trabajos hacia el planeamiento físico y se aleja del campo de las ciencias sociales (Autor, 2015). Es decir, un movimiento inverso al recorrido por las redes de la investigación urbana: aquel que suponía, interdisciplina y vínculos con las ciencias sociales mediante, el alejamiento de perspectivas espacialistas.

las mencionadas en la subsección anterior. Así, Unikel y Lavell – investigadores del CEED - señalaban que la ‘pérdida de cerebros’ desencadenada por las coyunturas políticas negativas en Chile y Argentina tenía un doble efecto sobre la investigación urbano-regional: “negativo sobre las posibilidades de desarrollo de la investigación en el país de ‘origen’ y positivo en los países de destino, al mejorar y fortalecer la investigación que se lleva a cabo en los mismos” (UNIKELY LAVELL, 1978, p.9). En efecto, tales procesos también favorecerán la mayor concentración de investigadores e instituciones en el DF.

3.2. Reparticiones estatales e instituciones académicas en la creciente relevancia del DF.

Hemos afirmado que entender la creciente centralidad del DF en relación a las redes de la investigación urbana en América Latina supone abordar procesos que ocurren en distintas escalas y temporalidades. Así, en la sección previa hemos dado cuenta de procesos ocurridos por fuera del DF que impactan sobre su posición relativa en el contexto latinoamericano, en tanto se debilitan instituciones vinculadas a la investigación urbana en otras ciudades y diversos investigadores migran hacia el DF. En esta sección, daremos cuenta de procesos desplegados en México y en el DF en tanto permiten entender – complementando los procesos y relaciones indicados en la sección previa - la creciente centralidad que asume la ciudad y el país en los asuntos aquí abordados en el marco de América Latina.

Durante la presidencia de Echeverría (1970-1976) – a partir del ‘modelo de desarrollo compartido’ (GARZA, 2007) - y la gestión de López Portillo (1976-1982), México vive una especial coyuntura donde una creciente actividad estatal se yuxtapone a un boom económico vinculado al petróleo.¹¹ Tal boom genera recursos que, entre otros destinos, impactan sobre la creación de organismos estatales y el financiamiento de estructuras académicas de investigación y docencia (BURGOS, 2004; GIL ANTÓN, 1989).¹² En ese marco, y en relación a los asuntos urbanos y regionales, la creciente actividad estatal busca afrontar un acelerado proceso de urbanización que acentuaba las desigualdades regionales y la concentración económico-demográfica en la zona metropolitana de la

¹¹ El PIB de México creció un 3,4% en 1977, 9,2% en 1978, 8,3 en 1980, y 7,9 en 1981 mientras que en 1982 el país entra en una larga recesión. A pesar de una crisis cambiaria en 1976, el PIB crece un 6,6% anual en los años setentas (GARZA, 2007).

¹² El personal académico en México pasa de 10.749 personas en 1961 a 77.209 en 1982. En la década entre 1961 y 1970 el incremento fue de 14.307 personas mientras que en el decenio siguiente se incorporan 49.733 profesores. Aquella profesionalización académica ocurre en correspondencia con procesos de expansión de la matrícula y de diversificación institucional (GIL ANTÓN, 1989).

ciudad de México (GARZA, 1982; UNIKEL, 1970, 1976; PALACIOS, 1989).¹³ La creciente actividad se materializa en múltiples iniciativas vinculadas al universo de la planificación urbana y regional y la investigación urbana, es decir, produciendo y demandando políticas y conocimientos para intervenir sobre tales procesos de urbanización.

En ese marco, entre 1970 y 1982, se multiplican las políticas urbano-regionales en México. Durante el período 1970-1976 se observa su incorporación dentro de la estrategia económica nacional, mientras que entre 1976 y 1982, se asiste a la institucionalización de la planificación urbano-regional con la aparición de un cuerpo de planes nacionales, regionales, estatales y municipales que expanden un mercado profesional ligado a la práctica de la planificación urbana (GARZA, 1983). Así, pueden mencionarse múltiples iniciativas tales como: el Proyecto de Desarrollo Regional y Urbano de México (1972) - donde interviene el Gobierno de México y la Organización de las Naciones Unidas -, la Ley General de Asentamientos Humanos (1976) - que establece la obligación de formular planes -, la Ley de Desarrollo Urbano del Distrito Federal (1976) y el Plan Nacional de Desarrollo Urbano (1979), la primera iniciativa de un plan nacional urbano en la historia de México. En la misma dirección, cabe mencionar la creación de instituciones tales como: la Secretaría de Asentamientos Humanos y Obras Públicas (SAHOP) (1976) - responsable de la coordinación del desarrollo urbano (intra e interurbano) -¹⁴; el Centro de Capacitación para el Desarrollo (CECADE) (1976) - que ofrecía cursos intensivos sobre desarrollo y planificación regional y urbana para técnicos del sector público -; la Secretaría de Programación y Presupuesto (1977) - a cargo del estudio y ejecución de actividades relativas al desarrollo regional - (GARZA y AGUILAR, 1989; GARZA, 1983; UNIKEL y LAVELL, 1979).¹⁵

La creciente actividad estatal que buscaba hacer frente al acelerado proceso de urbanización incluyó asimismo la apertura y multiplicación de espacios académicos vinculados a la investigación y la planificación urbana. Hacia 1976, el Plan Nacional de

¹³ Entre 1940 y 1960 la población urbana pasa de 3,9 a 12,7 millones de habitantes y su peso respecto a la población total pasa de un 20 al 36,5%. Hacia 1975, la tasa de crecimiento urbano era de un 5 % y la población urbana ascendía a 29 millones de habitantes, esperándose que hacia 1980 alcance a 36 millones de habitantes, prácticamente un 50 % de la población total (CONSEJO NACIONAL DE CIENCIA Y TÉCNICA, 1976).

¹⁴ La relevancia de la SAHOP se vincula a su gran incorporación de expertos y a que articula la generación de investigaciones, estudios y planes con la ejecución de obra pública. Es decir, uno de los puntos que los planificadores urbanos y regionales reivindicaban desde hace tiempo. Hasta 1983, desde su Dirección General de Planeación Territorial de Asentamientos Humanos se elaboran 10 planes regionales, los planes de los 31 estados y del Distrito Federal, los de las zonas conurbadas del centro del país - Monterrey y Guadalajara - y 2.377 planes de desarrollo municipal (GARZA, 1983).

¹⁵ Diversos investigadores (GARZA y AGUILAR, 1989; UNIKEL y LAVELL, 1979) han indicado que la promoción de la intervención estatal sobre los asuntos urbanos y regionales también se vio incrementada a partir de eventos internacionales tales como la conferencias de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente - realizada en Estocolmo en 1972 - y sobre Asentamientos Humanos - ocurrida en Vancouver hacia 1976 -.

Ciencia y Tecnología, elaborado por el Consejo Nacional de Ciencia y Técnica, indicaba que la demanda estatal de especialistas – que incluía investigadores y técnicos - en desarrollo urbano y regional se duplicaría entre 1973 y 1980.¹⁶ Asimismo, a tono con las críticas que constituían a la investigación urbana, subrayaba la necesidad de que el estudio urbanístico de tipo físico “ceda terreno a otros donde los componentes social y económico sean predominantes” (CONSEJO NACIONAL DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA, 1976, p.208). Por otra parte, durante esos mismos años, diversos investigadores urbanos indicaban que si bien la investigación urbana y regional venía creciendo cuantitativamente en México existían:

“problemas agudos en cuanto al nivel de preparación de los investigadores, la dispersión del esfuerzo emprendido, el grado de interdisciplinariedad logrado, la insistencia en aspectos parciales o sectoriales de la problemática y la falta de investigación en las zonas y ciudades fuera del Distrito Federal” (UNIKEL y LAVELL, 1978, p.13).

Estos diagnósticos, producidos desde ámbitos académicos y desde reparticiones estatales, son parte – y justifican la creación - de la aludida proliferación de organismos estatales y de instituciones educativas. Asimismo, posibilitan comprender algunos de los sentidos que la inserción de investigadores del Cono Sur y de Europa - que abordaremos en la siguiente subsección - tiene en relación a la demanda estatal y la situación de la investigación urbana en México. Es decir, esa inserción colaborará en atenuar varios de los inconvenientes señalados por Unikel y Lavell, entre otros.

Hemos indicado que la actividad estatal en asuntos urbanos y regionales incluía una creciente demanda de profesores, investigadores, administradores y técnicos. En efecto, en esos años aumentará el presupuesto universitario ampliando un mercado laboral en investigación y docencia en asuntos urbanos y regionales donde, a su vez, se insertarán parte de los emigrados del Cono Sur.¹⁷ Así, puede mencionarse la creación de nuevos grupos y centros de investigación, licenciaturas, maestrías, doctorados y la ampliación de becas en el exterior (GARZA y AGUILAR, 1989; UNIKEL y LAVELL, 1978,

¹⁶ Como estimación media de la demanda de personal calificado en desarrollo urbano y regional necesario para 1980, aquel plan indicaba un total de 2.371 especialistas (91 profesores, 684 investigadores, 399 administradores, 1.197 técnicos). Asimismo, señalaba que la oferta de personal estimada para ese año supondría un déficit de 976 especialistas (CONSEJO NACIONAL DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA, 1976).

¹⁷Entre 1978 y 1982 el sueldo promedio de un profesor asociado de tiempo completo se acercaba a los mil dólares mientras que durante el sexenio que se inicia en 1982 tales salarios se reducen a la mitad (CONNOLLY, CRUZ y HUARTE, 1991). Esto último es otro de los indicadores que justifican que el período aquí abordado se cierre hacia 1982.

1979; CONNOLLY, CRUZ y HUARTE, 1991).¹⁸ A tono con el carácter interdisciplinario de la investigación urbana, estas nuevas estructuras académicas se reparten entre las facultades de Economía, Arquitectura, Ciencias Sociales y Geografía. Asimismo, sus perfiles varían entre aquellos más directamente orientados a la formación de técnicos destinados al sector público y aquellos otros que promueven la formación de investigadores a insertarse en ámbitos académicos. En sintonía con los diagnósticos acerca de la concentración de la investigación urbana en el DF, estos emprendimientos también se despliegan en otras ciudades y estados, tales como Veracruz, Guadalajara, Guanajuato, Nuevo León, Aguascalientes, Zacatecas y Oaxaca.

3.2.1. América Latina – y Europa – en México: inserciones laborales de investigadores urbanos y desplazamientos de redes regionales

Combinada con los procesos desplegados fuera de México y del DF, la creación de instituciones de docencia, investigación y de planificación urbana y regional permiten entender cómo progresivamente el DF deviene un lugar de creciente centralidad en estas temáticas en América Latina. En efecto, como conexión entre lo que ocurre dentro y fuera del DF, cabe indicar que una serie de emigrados políticos del Cono Sur así como otros investigadores – sin migración política mediante – de América Latina y de Europa se insertarán laboralmente en las instituciones académicas y reparticiones estatales creadas en el período abordado.¹⁹ En efecto, la reconstrucción de las inserciones laborales de aquellos investigadores²⁰ – y planificadores – permite observar su pasaje por diversas instituciones académicas²¹, reparticiones estatales²², organismos

¹⁸ Entre 1970 y 1978, se crean 8 nuevos centros especializados, 4 nuevos grupos multidisciplinarios de investigación urbana, 5 nuevas maestrías en desarrollo urbano y/o regional y diversas licenciaturas en áreas afines – Planeación Regional, Plantación Urbana, Diseño de Asentamientos Humanos, Sociología (con área de concentración en Sociología Urbana) y Geografía (Área de Geografía Humana) – (UNIKEL y LAVELL, 1979; GARZA y AGUILAR, 1989). En 1981, se crea el Doctorado en Urbanismo en el marco de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional Autónoma de México.

¹⁹ Diversos expertos en asuntos urbanos y regionales pasaron por México a lo largo del período abordado y durante variables cantidades de tiempo – desde estadias breves hasta radicaciones en el país –. Así, entre otros latinoamericanos, puede mencionarse a: Allende, Coraggio, Laurelli, Kaplan, Padlog, Tassara, Pedrao, Sánchez, Yañez, Mermel, Castañeda, Calonje Urbina, Pérez, Schteingart, Duhau, Pradilla, Soubie, Ziccardi, Sejenovich y De Mattos. Entre los europeos, puede mencionarse a Girard, Coulomb, Connolly, Vanderschuren, Cheetman, Bataillon, Hiernaux, Lavell, Gilbert, Rivière d'Arc, Borja, Castells, Topalov y Lojkine, entre otros.

²⁰ La identificación de aquellos investigadores y la reconstrucción de sus inserciones laborales ha sido factible a partir del cruce entre distintas fuentes tales como: el Directorio de Integrantes de la SIAP (SIAP, 1978) y los cv's de investigadores latinoamericanos – que no integran la SIAP – y europeos cuyo pasaje por México es mencionado en diversos trabajos sobre la investigación urbana en México.

²¹ Se registra la inserción en el CEED y en la Maestría en Desarrollo Urbano del Colegio de México, en diversas dependencias de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), el Centro de Investigaciones y Docencia Económica, la Universidad Autónoma de Puebla y la Universidad Autónoma Metropolitana – en sus sedes Azcapotzalco y Xochimilco.

²² Puede mencionarse inserciones en la Comisión de la Desembocadura del Balsas, la Secretaría de Educación Pública, distintas áreas de la Secretaría de Asentamientos Humanos y Obras Públicas, el Centro

internacionales vinculados a los asuntos urbanos y regionales²³ y organizaciones privadas²⁴. En varios casos, se registra la simultánea ocupación de múltiples posiciones entre ámbitos académicos y reparticiones estatales, a través de consultorías y otras formas, ratificando lo ya indicado respecto a las fronteras porosas entre la investigación urbana y la planificación urbana y regional. Asimismo, si retomamos los diagnósticos sobre la investigación urbana en México (IRACHETA y TORRE, 1976; UNIKEL y LAVELL, 1978) cabe resaltar que éstos indicaban la existencia de un total de 73 y 60 – respectivamente – investigadores urbanos y regionales abocados específicamente a estos asuntos en México – sobre un total de 420 que entre otras cuestiones también se abocaban a estas temáticas -. En ese marco, a pesar de la variedad de tiempo de las visitas y visitantes aludidos, puede destacarse su relevancia en relación al universo de la investigación urbana en México.

La creciente centralidad del DF en el marco de las redes de la investigación urbana en América Latina también se manifiesta en relación a las mencionadas SIAP y la Comisión de Desarrollo Urbano y Regional de CLACSO. En efecto, como parte del interés de México y del DF por promover redes de investigadores y ser sede de encuentros académicos, a partir de 1976, la SIAP toma como sede a México DF, reemplazando a Bogotá (CAMACHO, 2007). Devenir sede supone, entre otros aspectos, un compromiso de partidas presupuestarias anuales y apoyos logísticos por parte del gobierno mexicano. La creciente centralidad que México y el DF asumen también en relación a la SIAP puede observarse, entre otros aspectos, en que el aludido Luis Unikel – investigador del CEED – será electo presidente de la misma en 1980.²⁵ Por su parte, si bien la aludida CDUyR mantendrá su sede en el CEUR de Buenos Aires, diversos grupos de trabajo de la misma – integrados por investigadores de distinta procedencia – tendrán su sede en el DF.²⁶ En ambos casos, la creciente centralidad de México y del

de Capacitación para el Desarrollo, el Fideicomiso ‘Lázaro Cárdenas’, el Proyecto de Desarrollo Regional y Urbano de México y el Consejo Nacional de Población.

²³ Ha sido identificada la inserción en la SIAP – asentada en el DF a partir de 1976 – la Oficina Regional para América Latina del Programa de Naciones Unidas para el medio Ambiente y la Organización de Estados Americanos.

²⁴ Es el caso del Centro de Estudios de la Vivienda y Estudios Urbano A.C. (CENVI) y el Centro Operacional de Vivienda y Planeamiento (COPEVI).

²⁵ Pueden señalarse otros indicadores del creciente peso de México y el DF en relación a la SIAP: Cuauhtémoc Cárdenas presidirá la Sociedad entre 1970 y 1974 (SIAP, 1980a); en 1982, el Congreso de la Sociedad se realizará en Morelia, un Estado cuyo Gobernador era en esos años el propio Cárdenas; ‘Ediciones SIAP’, se muda al DF en 1981 reemplazando su sede previa en Buenos Aires (CAMACHO, 2007).

²⁶ En 1978, el grupo de ‘políticas urbanas’ que pertenecía a la Comisión y estaba a cargo del mencionado Unikel se instala en el CEED (SIAP, 1978a). Asimismo, desde el DF, Coraggio impulsa múltiples iniciativas académicas sobre la cuestión regional en América Latina, a partir de un convenio entre SIAP y CLACSO (CAMACHO, 2007). Otras iniciativas de CLACSO también se radicarán en México: el Programa de Investigaciones Sociales sobre Población en América Latina (PISPAL, 1981) se radicará en el Colegio de

DF yuxtapone – y se posibilita por – relaciones previas entre mexicanos y latinoamericanos así como condiciones políticas y económicas más amplias que permiten tales financiamientos.

Como proyección de la creciente relevancia del DF en América Latina, cabe indicar que la maestría en desarrollo urbano del Colegio de México obtiene hacia 1978 un préstamo del Banco Interamericano de Desarrollo que le permitirá incorporar becarios latinoamericanos (SIAP, 1979). Si se considera que su plantel docente también incluía migrantes de América Latina, puede indicarse que tal maestría retoma iniciativas educativas previas de otros centros que formaban la CDUyR – como el CIDU y el CEUR –. En efecto, éstas apuntaban a la formación de latinoamericanos en Latinoamérica – intentando contrarrestar la tendencia previa a formarse en países centrales – y a la circulación de docentes y estudiantes de y en la región (Autor, 2015).

Por último, cabe resaltar en los años abordados las universidades mexicanas contaron con recursos económicos que permitieron financiar visitas internacionales de renombre (BURGOS, 2004). En efecto, y a propósito de la investigación urbana, el DF será también un sitio de encuentro y cruce entre latinoamericanos y europeos, tal cual fue indicado (ZICCARDI, 1989; CONNOLLY, CRUZ y HUARTE, 1991).²⁷ Aquellos cruces tienen diversa duración e intensidad: en algunas oportunidades no sólo visitan el DF – y otros Estados – como profesores invitados sino que también investigan y escriben sobre aspectos ligados a México. En otras, se radican en el país y llegan incluso a nacionalizarse como mexicanos. En casos como los de Borja, Castells y Cheetman – quien se instalará durante varios años en el DF en la Universidad Autónoma Metropolitana – cabe indicar que habían sido previamente investigadores visitantes del aludido CIDU en Santiago de Chile. Es decir, un centro integrante de la CDUyR. Así, sus posteriores visitas al DF son posibilitadas por el financiamiento estatal pero también se apoyan en esas relaciones previas con pares latinoamericanos que se sostienen a lo largo del tiempo y que derivan en diversas iniciativas conjuntas – visitas de investigación y docencia, compilaciones de libros, etc. – (Autor, 2015). De este modo, se reitera aquella lógica social que indica que cada vez que se crean grupos y se mantienen lazos de solidaridad, los objetivos pueden cambiar, pero su funcionamiento y su capacidad organizativa permanece (DONATELLO, 2003).

México a partir de 1978 reemplazando su sede previa en el Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE) de Santiago de Chile.

²⁷ El desarrollo del mundo editorial es otro de los aspectos que hacían de México un lugar relevante en los años setentas (ZAROWSKI, 2013). Los cruces entre la investigación urbana en México – y América Latina – y en Europa, tuvieron en editoriales mexicanas como Siglo XXI un espacio de relevancia vía la publicación – y traducción – de algunas de las mencionadas figuras francesas y españolas.

4. Conclusiones

¿Porqué en determinados contextos algunas ciudades de América Latina concentran un número creciente de instituciones e investigadores urbanos? ¿qué procesos colaboran en esa dirección? El presente trabajo ha presentado un abordaje transnacional a los fines de dar respuesta a tales interrogantes. En ese marco, hemos señalado cómo la creciente centralidad de México y el DF en el marco de la investigación urbana en América Latina se entiende a partir de la reconstrucción de procesos desplegados en ese país y esa ciudad así como en otras geografías, básicamente el Cono Sur. Asimismo, hemos remarcado la productividad de abordar tanto relaciones entre investigadores e instituciones como aspectos políticos y económicos más amplios a los fines de entender aquella centralidad.

Sintéticamente, los procesos y relaciones que postulamos para explicar la creciente relevancia del DF y de México son:

- a. La existencia previa de redes de investigadores y planificadores urbano-regionales latinoamericanos e interamericanos donde se generan vínculos entre investigadores y centros de estudios de la región que facilitarán la circulación de investigadores – y de instituciones - .
- b. Las situaciones políticas en el cono sur que generan ‘migraciones políticas’ de investigadores urbanos y la rearticulación geográfica de la investigación urbana.
- c. La situación de México y el DF respecto al universo de la investigación urbana y la planificación urbana y regional, signada por la creación de organismos estatales, leyes e instituciones académicas donde también se insertan investigadores latinoamericanos y europeos.

La reconstrucción de las trayectorias institucionales de la SIAP y la CDUyR ha permitido dar cuenta de yuxtaposiciones entre los procesos desplegados en las diversas geografías y temporalidades mencionadas. En efecto, hemos indicado que se trata de ámbitos donde se generan vínculos y relaciones entre mexicanos y pares del resto de América Latina y, en algunas ocasiones, de Europa. A su vez, el abordaje de las trayectorias de diversos investigadores urbanos, ha posibilitado resaltar que esos vínculos previos serán reutilizados posteriormente a los fines de la reinserción de investigadores del Cono Sur, explicando así algunas de las direcciones que toma la circulación de investigadores en América Latina. Asimismo, esas relaciones permiten comprender la geografía institucional de la CDUyR y la SIAP y sus diversos desembarcos en México. Sin embargo, hemos remarcado que aquellos vínculos que derivan en

determinada circulación de investigadores – y de instituciones - se ven complementados – y posibilitados - por condiciones económicas y políticas más amplias. Así, junto a la tradición – más extensa en el tiempo - de México en relación al exilio, hemos enfatizado que el aludido boom económico y la creciente actividad estatal en relación a los asuntos urbanos y regionales se manifiesta en la multiplicación de espacios académicos y de planificación urbana y regional donde también se insertarán laboralmente diversos investigadores del Cono Sur – y de Europa -.

La categoría de red articulada con el abordaje de trayectorias, se ha mostrado fértil para el abordaje de procesos que no se recortan en fronteras nacionales, que superponen distintas temporalidades y que articulan desde relaciones informales hasta aspectos políticos y económicos más estructurales. Asimismo, ha permitido abordar la heterogeneidad de la investigación urbana. Es decir, un universo signado por su carácter interdisciplinario, por contar con fronteras porosas respecto a la planificación urbana y regional y por una tensión intrínseca entre la producción de conocimientos en ámbitos académicos y la elaboración de planes urbanos y regionales en reparticiones estatales.

El cambio de escala de análisis y de perspectiva que hemos propuesto ha permitido dialogar con otros trabajos sobre la investigación urbana en América Latina y sobre la planificación urbana y regional en México en el período abordado así como señalar aspectos menos considerados. En primer lugar, múltiples balances señalan los golpes de estado y las dificultades políticas como uno de los causales de la interrupción en el financiamiento y desarrollo de la investigación urbana en América Latina. Esto es innegable, como vimos en casos como los de Chile y Argentina. Sin embargo, a partir de un abordaje que excede las escalas de análisis nacionales, hemos resaltado que esas situaciones también han generado una mayor circulación de investigadores en la región y potenciando una mayor concentración de instituciones e investigadores en otras ciudades y países de América Latina. En segundo lugar, diversos balances sobre la planificación urbana y regional en México indican que la multiplicación de planes urbanos y regionales en el período abordado no alcanzó los objetivos que se proponía. Lejos de evaluar ese asunto a partir de los objetivos que los propios planes se planteaban, hemos presentado otra lectura modificando, a su vez, la escala de análisis. Así, aquella proliferación de planes ha sido analizada como uno de los factores que colaboraron con la creciente centralidad regional del DF en tanto, como vimos, será allí donde también se insertan laboralmente algunos de los emigrados del Cono Sur.

Por último, cabe reiterar la necesidad de abordar las condiciones materiales e institucionales que permiten el desarrollo de la investigación urbana. Aunque exceda los límites de este trabajo, dicha reconstrucción permitiría en ulteriores trabajos retomar el abordaje de la producción de conocimientos en asuntos urbanos y regionales desde otra perspectiva. Así, podría evitarse autonomizar ese análisis respecto a condiciones políticas y económicas más amplias y abordar nuevos interrogantes. Por ejemplo, ¿cuál fue el impacto de la presencia de investigadores urbanos de América Latina y Europa en la investigación y la planificación urbana en México? ¿Qué consecuencias tuvo la experiencia en México sobre aquellos extranjeros? La concentración de investigadores e instituciones ¿devino en nuevas perspectivas teóricas sobre los fenómenos urbanos? ¿qué otras materializaciones se produjeron a lo largo del tiempo - en coyunturas políticas y económicas distintas - a partir de las relaciones entre mexicanos y extranjeros identificadas en este trabajo? Esperamos que estos interrogantes, abran líneas de trabajo a continuar en el futuro.

5. Referencias

- ALMANDOZ, Arturo. **Modernización urbanística en América Latina. Luminarias extranjeras y cambios disciplinares, 1900-1960.** *Iberoamericana*, v. 7, n.27, 2007, p. 59-78.
- JAJAMOVICH, Guillermo. **Redes de arquitectos proyectistas y transición democrática: el concurso '20 ideas para Buenos Aires'.** *Anales del Instituto de Arte Americano e investigaciones estéticas*, vol. 41, n. 1, 2011, p. 203-212.
- JAJAMOVICH, Guillermo. **Entre la planificación urbana y las ciencias sociales: la Comisión de Desarrollo Urbano y Regional de CLACSO (1967-1973).** *Estudios Sociales Contemporáneos*, v.10, n. 12, 2015, p. 162-177.
- BAYLE, Paola. **Emergencia académica en el Cono Sur. El programa de reubicación de los científicos sociales.** *ICONOS*, v. 12, n.30, enero 2008, p. 51-63.
- BURGOS, Raúl. **Los gramscianos argentinos: Cultura y política en la experiencia de Pasado y Presente.** Buenos Aires: Siglo XXI Argentina, 2004.
- CAMACHO, Luis. **Sociedad interamericana de Planificación, SIAP 50 años vida institucional y programática.** *Bitácora urbano-territorial*, v. 1, n.11, enero-diciembre 2007, p. 268-284.
- CARRIÓN, Fernando. (ed.). **La Investigación Urbana en América Latina. Conversaciones sobre los caminos por recorrer.** Quito: CIUDAD, 1989.

- CASCO, José. **El exilio Intelectual en México. Notas sobre la experiencia argentina (1974-1983)**. *Apuntes de investigación del CECYP*, v. 1, n.13, 2008, p 149-164.
- CONNOLLY, Priscila; CRUZ, María Soledad; HUARTE, María Concepción. **Sociología Urbana en Azcapotzalco**. *Sociológica*, v. 6, n.14, enero-abril 1991, p. 281-319.
- CONSEJO NACIONAL DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA. **Plan Nacional de Ciencia y Tecnología**. México, 1976.
- DONATELLO, Luis. **Religión y política: las redes sociales del catolicismo post-conciliar y los Montoneros, 1966-1973**. *Estudios Sociales*, v. 13, n. 24, septiembre 2003, p. 89-112.
- GARZA, Gustavo. **Desarrollo económico, urbanización y políticas urbano-regionales en México (1900-1982)**. *Demografía y economía*, v. 17, n.2, 1983, p. 157-180.
- GARZA, Gustavo. (comp.) **Una década de planeación urbano-regional en México, 1978-1988**. México: Colegio de México, 1989.
- GARZA, Gustavo. **Urbanización y planeación territorial en México (1950-2000)**. Ponencia presentada en Seminario Internacional 50 Años de la fundación de la SIAP, Universidad Nacional Autónoma de México, México DF, 2007.
- GARZA, Gustavo; AGUILAR, Erika. **Medio siglo de investigación urbano-regional en México**. En: CARRIÓN, Fernando. (ed.). *La Investigación Urbana en América Latina. Conversaciones sobre los caminos por recorrer*. Quito: CIUDAD, 1989, p. 9-38.
- GIL ANTÓN, Manuel. **La profesión académica en México**. En: BOJALIL, Luis; LECHUGA, Graciela. (comps.). *Las profesiones en México*. México: UAM-X, 1989, p. 23-32.
- GORELIK, Adrián. **A produção da 'cidade latino americana'**. *Tempo Social*, v. 17, n. 1, junio 2005, p. 111-133.
- GORELIK, Adrián. **Miradas cruzadas. El viaje latinoamericano del planning norteamericano**. *Bifurcaciones*, v. 1, n.18, septiembre-noviembre 2014. Disponible en: <http://www.bifurcaciones.cl/2014/12/gorelik/> [último acceso: 20/04/2015]
- HARDOY, Jorge. **La investigación urbana en América Latina durante las últimas décadas**. En: CORAGGIO, José Luis. (ed.). *La investigación urbana en América Latina. Caminos recorridos y por recorrer*. Quito: CIUDAD, 1990, p. 9-63.
- Iracheta, Alfonso; TORRES, Federico. **La Investigación sobre desarrollo regional y urbano en México; encuesta sobre los trabajos en curso durante el segundo semestre de 1975**. México: Universidad Autónoma Metropolitana - Unidad

Azcapotzalco, 1976.

LAVELL, Allan; PÍREZ, Pedro; UNIKEL, Luis. **La planificación del desarrollo y redistribución espacial de la población. El caso de México: 1940-1978.** Santiago de Chile: CELADE, 1978.

LOMBARDI, Mario. **La investigación urbana en el cono sur: algunas reflexiones sobre el estado del arte.** En: CARRIÓN, Fernando. (ed.). *La Investigación Urbana en America Latina. Conversaciones sobre los caminos por recorrer.* Quito: CIUDAD, 1989, p. 305-338.

PALACIOS, Juan. **La política regional en México, 1970-1982.** Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 1989.

PEREYRA, Diego. **Los científicos sociales como empresarios académicos. El caso de Gino Germani.** En: PEREYRA, Diego. (comp.). *El desarrollo de las ciencias sociales. Tradiciones, actores e instituciones en Argentina, Chile, México y Centroamérica.* Costa Rica: FLACSO, 2009, p. 35-53.

PISPAL. **Programa de Investigaciones Sociales sobre Población en América Latina.** México D.F.: CLACSO, 1981.

ROBIN, John; TERZO, Frederick. **Urbanization in Chile. An International urbanization survey report to the Ford Foundation.** New York: Ford Foundation, 1972.

SCHTEINGART, Martha. **Problemas y políticas de vivienda en México.** En: UNDA, Mario. (comp.). *La investigación urbana en América Latina: caminos recorridos y por recorrer. Estudios nacionales.* Quito: CIUDAD, 1990, p. 195-220.

SIAP. **Undécima asamblea general.** *Correo Informativo*, v. 11, n.1-3, enero-marzo 1976, p.23.

SIAP. **Sobre la persecución a planificadores y centros de investigación.** *Correo Informativo*, v. 11, n.1-3, enero-marzo 1976a, p.27.

SIAP. **Sociedad Mexicana de Planificación.** *Correo Informativo*, v. 12, n.2, abril-junio 1977, p. 22.

SIAP. **Directorio de Socios.** México D.F.: Secretaría General de la SIAP, 1978.

SIAP. **Actividades de la Comisión de Desarrollo Urbano y Regional de CLACSO.** *Correo Informativo*, v. 13, n. 1, enero-marzo 1978a, p. 34.

SIAP. **Seminario sobre 'La cuestión regional en América Latina'.** *Correo Informativo*, v. 13, n.2, abril-junio 1978b, p. 25.

SIAP. **Maestría en desarrollo urbano.** *Correo Informativo*, v. 14, n.1, enero-marzo 1979, p. 24.

SIAP. **Declaración de la Asamblea – Congreso de SIAP sobre la violación de los derechos humanos.** *Correo Informativo*, v. 14, n.1, enero-marzo 1979a, p. 32-34.

SIAP. **SIAP crea comisión de derechos humanos.** *Correo Informativo*, v. 15, n.3-4, julio-diciembre 1980, p. 46-47.

SIAP. **Sede del XIV Congreso Interamericano de Planificación.** *Correo Informativo*, v. 15, n. 3-4, julio-diciembre 1980a, p. 48-49.

SUÁSNABAR, Claudio. ***Intelectuales, exilios y educación. Producción intelectual e innovaciones teóricas en educación durante la última dictadura.*** Rosario: Prohistoria, 2013.

UNIKEL, Luis. **Apuntes sobre la urbanización y la planificación urbana en México.** *PLANIFICACIÓN*, v.4, n.6, enero-abril, 1970, p. 38-45.

UNIKEL, Luis; LAVELL, Allan. **La investigación sobre desarrollo urbano en México.** En: COLEGIO DE MÉXICO (comp.). *Ciencias Sociales en México. Desarrollo y perspectiva.* México: El Colegio de México, 1979, p. 181-242.

UNIKEL, Luis; LAVELL, Allan. **La situación presente de la investigación en desarrollo urbano en América Latina, con énfasis particular en el caso de México.** Cuzco: UNESCO, 1978.

YANKELEVICH, Pablo. (coord.). ***México, país refugio: la experiencia de los exilios en el siglo XX.*** México: Instituto Nacional de Antropología e Historia – Plaza y Valdez, 2002.

ZAROWSKI, Mariano. **Del exilio a los nuevos paradigmas: notas sobre la intelectualidad argentina en México y la renovación conceptual del pensamiento sobre la comunicación (1974-1983).** En: VALDÉS, Lucas; MORALES, Susana. (comps.), *Industrias culturales, medios y públicos: de la recepción a la apropiación.* Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba, 2012, p. 1-28.

ZICARDI, Alicia. **De la ecología urbana al poder local (cinco décadas de estudios urbanos).** *Revista Mexicana de Sociología*, v. 51, n.1, enero-marzo, 1989, p. 275-306.